



IDEAS & ANÁLISIS

Photo by Pablo VERA / AFP. Recuperado de El Comercio.



Estallando a los cansados

Consideraciones sobre la insurrección chilena de octubre 2019

En esta publicación

Durante el mes de octubre de 2019, el proceso político instalado en Santiago de Chile ha desembocado la insurrección de grupos —que a través de la violencia política— encausaron un malestar ciudadano sin precedentes en los últimos 30 años de la historia de Chile. En el siguiente documento se hará una revisión de algunos aspectos esenciales.

 [ciudadano.austral](https://www.facebook.com/ciudadano.austral)

 [ciudad_austral](https://www.instagram.com/ciudad_austral)

 [ciudad_austral](https://twitter.com/ciudad_austral)

www.ciudadanoaustral.org

Estallando a los cansados

*Consideraciones sobre la insurrección chilena
de octubre 2019*

Sebastián Espíndola Yáñez
Investigador Fundación Ciudadano Austral

*"Actos que se viralizaron en otras
regiones del país en saqueos e
incendios a supermercados, empresas,
municipalidades e iglesias."*

El proceso político instalado en Chile, iniciado el pasado viernes 18 de octubre, sumió en la perplejidad al Gobierno y a sus colaboradores. Tras la concurrencia de varios atentados terroristas en distintos puntos de la capital, que únicamente en el Metro de Santiago (1) dejaron daños más allá de los \$300 millones de dólares. Actos que se viralizaron en otras regiones del país en saqueos e incendios a supermercados, empresas, municipalidades e iglesias. Sobrepassando los límites de lo que la autoridad y la sociedad logran imaginar en la concurrencia de una catástrofe.

La crisis presidencial ha sido notoria con los usos inapropiados del lenguaje para dibujar la naturaleza de los trágicos acontecimientos. Optando primero por calificar los actos terroristas como vandálicos. Para luego establecer el concepto de guerra, sin explicar el supuesto necesario acerca de la irregularidad que la compone (y lo molecular de la insurrección). En una cadena de desaciertos que a nivel político y

de discreción al interior de La Moneda, propiciaron sentimientos de desconfianza y confusión ciudadana en las horas de desamparo. Angustia que carcomió el sueño de Chile mientras la delincuencia organizada y la insurrección ácrata aniquilaba las bases de una sociedad en libertad. Fomentándose lo social y espontáneo de los eslogans memetizados como "no+(más)abusos", "evade" o "#chiledespertó".

El carácter de propio impulso y la apoliticidad en el —estallido— es sostenido constantemente por los medios de comunicación hasta el hartazgo. Y también, por sus articuladores partisanos en la sociedad civil. En ese supuesto, ¿podría pensarse que tiene tintes sociales y espontáneos el trágico quebrantamiento del orden público con el alza de \$30 pesos chilenos (US\$0,04) en el precio de metro? La respuesta tiene diversos escenarios explicables en el despliegue de las ciencias humanas. Destacando algunas de las más importantes temáticas en las próximas líneas.

1. CNN Chile, "Fiscal revela que algunos ataques al Metro se iniciaron en lugares de acceso restringido". Viernes 25 de octubre https://www.cnn-chile.com/pais/fiscal-ataques-metro-acceso-restringido_20191025/



El denominado “estallido social” permitió a los canales de televisión saturar la (única) noticia con un discurso político notorio. Facilitando así el devenir de nuevas demandas sociales, que en otros términos debe entenderse como la colaboración para instalar un socialismo con rostro humano.

“También, ha significado una plataforma proto-electoral para que políticos, congresistas e interesados a potenciales cargos públicos, tengan vitrina ante un eventual escenario extraordinario de elecciones.”

En los días siguientes al 18 de octubre, tanto en programas de televisión de mañana y tarde, se transmitía contenido sobre las diversas emociones ciudadanas. Intentando atenuar el miedo y la desesperación —percibidos en las calles— tras varias noches de fuego (por saqueos y destrucción de la propiedad). Configurando así la instalación de un proceso posmoderno de presión para cambios estructurales a la sociedad. Que por medio de mecanismos de violencia política en la cultura, logró desvincular el discurso de violencia a cambio de uno de ciudadanos pacíficos que se encuentran molestos con el sistema capitalista. También, “la pantalla” significó una plataforma proto-electoral para que políticos, congresistas e interesados en potenciales cargos públicos, tengan vitrina ante un eventual escenario extraordinario de elecciones (2).

Las radios más populares al inicio de la semana construían su propio relato de los hechos. Explicando que todo esto partió...

por \$30 pesos [chilenos] en el pasaje de metro, pero todos sabemos y estamos de acuerdo que es mucho más que eso (3). Incitando a participar en las manifestaciones y programando canciones de alto contenido político (como otras que no, pero en que sus letras indirectamente calzaban con el conflicto, y eran vinculadas por algunos conductores), como: “en paro” (Makiza), “el baile de los que sobran” (Los Prisioneros), “basta” (Los Vásquez), “el otro Chile” (Portavoz), “gimme tha power” (Molotov), o, “muérdete la lengua” (Francisca Valenzuela); dispositivos que daban el sentido para unirse a las revueltas callejeras o para clamar por la destrucción de los aparatos del Estado. Como un camino directo para cesar el sistema de libertades individuales, que se fueron amarrando (regulando) paulatinamente durante los gobiernos transicionales. Configurando de esta forma una hegemonía artística e informativa para revolver a fuego lento la angustia y el descontento dentro de la caldera de la cólera pública.

2. Canal 13, Matinal Bienvenidos. “Políticos debaten: ¿Qué hacemos para salir de la crisis?” Panel opinión y debate de Senadores de la República. En la mañana del 23 de octubre 2019, <https://www.13.cl/programas/bienvenidos/noticias/politicos-debaten-que-hacemos-para-salir-de-la-crisis>

3. Radio Los40. Mensaje de la locutora Martina Orrego en programa Página 40, (tramo 12:00 a 13:00 horas), Lunes 21 de octubre 2019 https://envivo.los40.cl/audio/los40_chile_pagina40_20191021_120000_130000/



¿Estamos entonces todos a favor de este proceso? En estos días pensar sin los medios y opinar sin las redes sociales digitales parecen actos de sabotaje al contrasistema —derribar el sistema actual—, en lenguaje anarquista. Hay variadas percepciones de lo sucedido sobre la forma violenta de los ataques contra de la propiedad (habiendo quienes apoyan su destrucción como método de protesta) (4). Pero contravenir el fondo acerca del grado de importancia del derecho de propiedad y el respeto que merecen es un acto casi salvaje. De forma que la opinión pública va domesticando/castigando a quienes disientan con la sensibilidad de las injusticias del mercado y el *revival de la memoria y los dd.hh. del año 1973*, generando así un espiral del silencio entre las voces disidentes del estallido. Que para la situación de inestabilidad que estamos viviendo, la politóloga Elisabeth Noelle-Neumann entiende que “el individuo es testigo de una lucha entre posiciones opuestas y debe tomar partido. Puede estar de acuerdo con el punto de vista dominante, lo cual refuerza su confianza en sí mismo y le permite expresarse sin reticencias y sin correr el riesgo de quedar aislado frente a los que sostienen puntos de vista diferentes.

Por el contrario, puede advertir que sus convicciones pierden terreno; cuanto más suceda esto, menos seguro estará de sí y menos propenso estará a

expresar sus opiniones” (5). Teoría que nos permite asociar la casi inexistente oposición al proceso desarrollado por movimiento cultural vigente.

“¿Estamos entonces todos a favor de este proceso? En estos días pensar sin los medios y opinar sin las redes sociales digitales parecen actos de sabotaje al contra sistema.”

El incesante caminar de ese *Chile cansado* ha tenido sus tropiezos en la salud mental (con altas y preocupantes cifras, de aproximadamente un millón de personas sufre ansiedad y 850 mil personas padece depresión) (6). Vidas en descontento/malestar utilizados como tópico en la narrativa de los grupos progresistas (articuladores de esta explosión), de izquierda transicional y de la izquierda acrática. Monopolizando la fatiga social del país para su instrumento e ideologización como consecuencia de una sociedad de consumo.

4. Canal 13, Matinal Bienvenidos. Entrevista a personas sobre las evasiones en el Metro de Santiago. En la mañana del 18 de octubre 2019, previo a los atentados <https://www.youtube.com/watch?v=d8C-Vax9SUC>

5. Elisabeth Noëlle-Neumann. “La espiral del silencio” p.1 https://www.infoamerica.org/documentos_pdf/noelle_neumann.pdf

6. Radio BíoBío. Cifras sobre salud mental en Chile. Viernes 04 octubre de 2019 <https://www.biobiochile.cl/noticias/vida-actual/cuerpo-y-mente-sanos/2019/10/04/alarmantes-cifras-de-salud-mental-en-chile-un-millon-de-personas-sufre-ansiedad-y-850-mil-depresion.shtml>

Es innegable que vivimos en un fuerte problema moral y ético engendrado por la rutina laboral/ académica y en el fracasado disfrute doméstico familiar. Estando el deterioro mental colectivo inmerso en varias causas ignoradas por los doctores en ingeniería social (cuyo diagnóstico suelen atribuir erróneamente a un sistema económico).

Desde un punto de vista real y sensible esos problemas pueden identificarse en salarios que, por los perjuicios de la distorsión económica se reduce en 40% de informalidad, innecesarias regulaciones, la falta de flexibilidad laboral e impuestos risibles, un conjunto de cosas que forman la percepción individual de miseria, cuya responsabilidad atribuyen erróneamente al liberalismo económico. Unido al escepticismo en la educación financiera (potencial generador de riqueza y ascensor social) que por la propaganda de los más entusiastas estatistas, desplazan la libertad de elegir para acopiar las creencias en un abanico paternalista que va desde una subsidiariedad mal entendida al bienestarismo alienante. Sumando los malos tratos en la convivencia laboral, que muchas veces se refleja en demostraciones de poder irresponsables e inmaduras de quién posee un poco más de facultades. Muchas veces, con diferencias de curriculums exorbitantes que conducen a los encargados de una oficina a

conductas infantiles. A veces, muchos trabajadores recurren a la Universidad para aumentar su calidad de vida y así evitar esa clase de hostigamiento. Sin olvidar que en Chile se desarrolla un cuestionario de élite en la práctica, con preguntas como: *¿Cuál es tu apellido? ¿A qué colegio fuiste? ¿La Chile o la PUC? (Universidades chilenas)*. Con todo, hacer vida familiar pareciera ser un privilegio, sin considerar la crueldad de WhatsApp o las redes sociales digitales que instan usar directa o indirectamente en el trabajo, cuya intervención tritura los descansos para evitar inconvenientes con las jefaturas. Fenómeno transversal a partidos y a estratos sociales.

Los tiempos actuales están siendo marcados por el exilio de la moral, y, en el acortar los límites del cuidado y respeto por los demás. Que en la época de la posmodernidad parecen estar casi abolidos; tanto en la práctica del servicio público como en las creencias e ideas de la sociedad.

Es notoria la renuncia del concepto de la familia en su sentido genuino en el discurso público, que involucra a los tomadores de decisión estatales y privados. Evadiendo constantemente políticas abiertas para procurar su verdadero desarrollo y encausar su unidad. En medidas *técnico-políticas*, se extrañan propuestas que busquen una flexibilidad



tributaria extensa que alcance impuestos bajos y equitativos para facilitar la economía doméstica, el respeto por los espacios de desarrollo familiar, la libertad de educación en la existencia de más proyectos que diversifiquen la enseñanza, la promoción del trabajo juvenil como manera de formación de responsabilidades, el procurar evitar la ideologización de contenidos o el entendimiento de que los padres son los principales formadores morales.

Hoy, el *default* del amor tiene su revancha en las calles por parte de las jóvenes generaciones de todos los estratos sociales. Parte de la sociedad que destroza algo más que la legitimidad de la propiedad: es el incendio al sistema social en su conjunto. Quemando con bencina *ideológica* las nociones de respeto por autoridad familiar (los padres), moral (la sociedad), institucional (el Estado) y espiritual (Dios). Es la pobreza de la violencia latente, como Andrés Barrientos describe, que “para la construcción de una sociedad unida debemos lograr transmitir a las futuras generaciones que la pobreza no está dada exclusivamente por el plano material —que ha disminuido en Chile desde un 50% a un 11% desde que se comenzó a creer en las personas—, sino que una de las mayores pobreza que aquejan al Chile de hoy tienen relación directa con el vacío moral y espiritual como un fenómeno transversal”, que a su vez cita al historiador Gonzalo Rojas por cuanto “no hay mayor pobreza que el odio fundado en el corazón humano”. (7)

“Para la construcción de una sociedad unida debemos lograr transmitir a las futuras generaciones que la pobreza no está dada exclusivamente por el plano material —que ha disminuido en Chile desde un 50% a un 11% desde que se comenzó a creer en las personas—, sino que una de las mayores pobreza que aquejan al Chile de hoy tienen relación directa con el vacío moral y espiritual como un fenómeno transversal.”

Andrés Barrientos Cárdenas
Director Ejecutivo
Fundación Ciudadano Austral

7. Andrés Barrientos, Pobreza de la violencia: El flagelo del siglo XXI, Publicado el 07 de diciembre, 2014 <https://ellibero.cl/opinion/pobreza-de-la-violencia-el-flagelo-del-siglo-xxi/>

El acto disruptivo contra la infraestructura estatal y privada va más allá de la mera destrucción. El algo más va en atacar el fondo de la dignidad de la persona humano. Teniendo el comunismo un repertorio para canalizar las angustias y transformarlas en cólera insubordinada, aplicadas al proceso incluso desde antes de 2010.

Evidentemente —un mecanismo de acción— fue la forma *gramsciana* para deslegitimar las instituciones fundamentales chilenas propias de Occidente. Invitando a las personas a perder la fe absoluta en aquellas fracturadas por la corrupción. Instigando a pulverizarlas en lugar de pensar en fortalecer el trabajo para procurar su mejoramiento y legitimación. Así, los aparatos legislativos, policiales, jefaturas de Estado, instituciones espirituales, de empresas, al igual que las de regulación espontánea (la tradición, la fe, el perdón) quedaron en la mira hasta ahora. Siendo ese esquema, el que aterrizó gradualmente para lograr la indignación pública.

El determinismo *althusseriano* entiende que la naturaleza del hombre dice relación con la ideología, que aparece como una representación de mundo. Afiatando a sus condiciones de existencia y de coexistir con otros, que, en la concepción de la sociedad de clases, le permite soportar su estado, ya consista éste en la miseria de la explotación de que

[es víctima] o en el privilegio exorbitante del poder y de la riqueza de que [es beneficiario] (8). Tal presupuesto encierra a la persona humana en un alto perímetro del que no puede escapar y le condiciona en su esencia. Una visión del hombre enfrascado en el mundo como animal ideológico, sin escapatoria, como quieren intentar las izquierdas. Mermando la posibilidad de cambios verdaderamente beneficiosos para todas las personas, se busca aplicar el cerco ideológico para reprimir sus libertades más esenciales.

El *centro político* precisamente fatigó la política al colocar la democracia como bandera de vida incuestionable, no perfectible en la limitación del poder, y como un fin en sí mismo. La que movimientos anárquicos y sindicalistas ácratas claman por su exterminio. Y por el contexto las expresiones sutiles pueden leerse en los muros de las principales calles de la capital: “democracia = dictadura del capitalismo”, “le llaman democracia y no lo es”, “de qué sirve la democracia si la protegen los asesinos”.

A pesar de todo el horror de vivido en los últimos días, la embriaguez de la atmósfera insurrecta tornó en fiesta todo lo que al comienzo era sensación de espanto ante el desorden público. Los muertos en asaltos y saqueos se volvieron mártires de la causa(9). Miles de personas en gestos performáticos demostraron su unidad a

8. Louis Althusser. “La filosofía como arma de la revolución”. Siglo Veintiuno Editores. pps.50-52

9. Balance de Interior: dos muertos, tres heridos de gravedad y 716 detenidos por disturbios <https://www.eldinamo.cl/nacional/2019/10/20/balance-de-interior-dos-muertos-tres-heridos-de-gravedad-y-716-detenidos-por-disturbios/>

Diputada Cariola: Hemos tenido violaciones a los DD.HH. de responsabilidad de este gobierno <https://www.adnradio.cl/noticias/nacional/cariola-hemos-tenido-violaciones-a-los-ddhh-de-responsabilidad-de-este-gobierno/20191025/nota/3970950.aspx>

lo que creen considerar una falla del sistema. Pero el paradigma de las revueltas trae consigo un clima de exaltación. “Ahora bien, la fiesta es intrínsecamente poder...[que] transformala cólera en poder expansivo, incluso en poder de alegría. Transforma el gesto de miedo o de agresión en potencia coreográfica.” (10)

La profundización de la molestia ciudadana con los demócratas se ha agravado aún más con el aprovechamiento político de la sensibilidad de los individuos, tras los mecanismos de la revuelta. Algo evidenciado en los partidos de los sectores con representación legislativa y comunal. Dando razones para la instalación de un nuevo trato liberticida (asamblea constituyente) que va a robustecer y burocratizar aún más los asuntos ciudadanos para un colapso irreversible del sistema social de mercado y la sólida imagen de un país en vías de desarrollo, al momento, líder en latinoamérica.

Estas son algunas de las causas que deben ser analizadas con mayor profundidad al retornar la calma en Chile. Pero después de estos acontecimientos y aprehendiendo esta situación, es imposible cerrar los ojos ante el proceso de insurrección ideológica. Sin duda que, las representaciones civiles performáticas en las calles de Santiago (y en gran parte del país) son el adelanto de la ofensiva

para reprimir la naturaleza humana en toda la fragilidad de su extensión. Fue entonces —en gran parte— una batalla insurrecta bien ganada por las izquierdas asistémicas en lo material y aprovechada por las izquierdas institucionales —algunas de naturaleza no democrática— para ver la capacidad del sistema y en un aparente ensayo general de lo que podemos caracterizar como una guerra *molecular e irregular* en curso. De todo lo anterior, algo es claro. Ese Chile de fatigados; abusados y manipulados por quienes deformaron su sistema de superación social; ese país de personas cansadas; fueron finalmente sujetos del utilitarismo social al ser estallados por la insurrección.

"Ese Chile de fatigados; abusados y manipulados por quienes deformaron su sistema de superación social; ese país de personas cansadas; fueron finalmente sujetos del utilitarismo social al ser estallados por la insurrección."

Las opiniones expresadas en este documento son las del autor(es) y no deben atribuirse a Fundación Ciudadano Austral, sus administradores, sus colaboradores ni a ninguna otra persona u organización. El artículo puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se conoce la autoría en los créditos.

e-mail: sumate@ciudadanoaustral.org

Diseño gráfico: Yonathan Fuentealba F., Puerto Montt, Chile.


Versión: 29-10-2019

10. Didi-Huberman, G. (2016). “¿Dónde va la cólera?”. En *Le Monde Diplomatique*. (Ed.), Enseñanzas de la Historia. El derecho a Rebelión (pp. 05-15). Ciudad, Santiago de Chile: Editorial Aún creemos en los sueños. <https://mondiplo.com/a-donde-va-pues-la-colera>



 ciudadano.austral

 ciudad_austral

 ciudad_austral

www.ciudadanoaustral.org